



Musical

La adaptación musical de la popular película de Julia Roberts y Richard Gere se estrena el 22 de septiembre en Barcelona con una potente banda sonora compuesta por el rockero Bryan Adams.

‘Pretty Woman’ aterrizza en el Apolo

MARTA CERVERA
 Barcelona

Pretty Woman llega por fin a España en versión musical el próximo día 22 en el Teatro Apolo de Barcelona con una potente banda sonora compuesta por el rockero Bryan Adams & Jim Vallance e interpretada por Roger Berruezo y Cristina Llorente —ambos habían coincidido antes en *Ghost*, otro musical inspirado en un filme de los 90— en los roles principales junto a un personaje que no aparece en el filme pero es clave en el musical, que asume Rubén Yuste, entre otros papeles. «Él es el pegamento que lo une todo», bromea la directora de montaje, la holandesa Caroline Brouwer, que hace años montó en el Tívoli *Sister act*. En Madrid se encargó de *El guardaespaldas* y *Anastasia*. El musical, trasladado al escenario con un guion adaptado por el propio Garry Marshall, director del filme, y John F. Lawton, se estrenó por primera vez en el Oriental Theatre de Chicago en 2018. En Barcelona, el montaje cuenta con 24 actores y seis músicos capitaneados por Arnau Vilà, director musical.

Pretty Woman es un sueño, una versión moderna de Cenicienta con algo de Pigmalión donde el

príncipe azul es un *crack* de las finanzas que se lía con una prostituta y acaba enamorándose de ella. Sus mundos están a años luz pero hay que creer en los sueños. La eterna historia con nuevos ropajes en pleno resurgir feminista, con la ley contra la trata estancada en manos de la justicia en España, no se lee igual hoy que hace 30 años, cuando se estrenó el filme que encumbró a Julia Roberts con Richard Gere como galán.

«No podemos cambiar el guion», recuerda Berruezo, que llegó ayer muy elegante a la rueda de prensa en el Hotel Palace junto a su pareja en la ficción a bordo de una impresionante limusina. Ella, con un vestido rojo de Pronovias, el mismo que se pone en la obra para acudir a la ópera.

«Yo no veo para nada machista esta obra porque es ella quien remueve por dentro a este señor que yo interpreto. Es ella quien lo rescata a él, está clarísimo. La prostitución es un tema delicado, cierto, pero no creo que se pueda calificar como un musical machista». Para Llorente, «Vivian se tiene que prostituir porque se ha quedado en



La pareja protagonista, los actores Cristina Llorente y Roger Berruezo.

la calle. No ha tenido suerte pero lucha por salir eso. Por eso le deja, quiere hacer realidad su cuento de hadas.» Define su personaje como «naïf, salvaje y soñadora pero a la vez tiene las cosas muy claras y sabe lo que quiere. En eso coincidimos». En el musical su personaje

tiene «una vertiente más gansa», es más cómica que en la película, comenta.

Más actual

En la misma línea que los protagonistas, Caroline Brouwer afirma haberse rodeado de un equipo

muy femenino, con una coreógrafa y una supervisora musical y una escenógrafa para hacer «una *Pretty Woman* más actual». Evidentemente la historia no se puede cambiar. «El guion es el que es pero ponemos el énfasis en la fortaleza Vivian, una mujer que toma sus propias decisiones. Él ha nacido rico, ella no. Hay una gran diferencia entre ellos en este sentido. Debe hacerlo para salir adelante», comenta. Opina que «no hay nada malo con ser prostituta, es un trabajo. Otra cosa es si estás forzada a serlo por proxenetas. Lo de las redes de trata es terrible. Pero hay mujeres que lo eligen. Lo que no se puede permitir en ningún caso es el abuso», aclara. «En la película él paga por estar con ella pero ella

«Somos fieles al guion pero nuestra Vivian es muy fuerte», dice la directora Caroline Brouwer

decide». Incluso al final Vivian se marcha y es él quien ha de luchar para recuperarla. «Somos fieles al guion pero nuestra Vivian es muy fuerte. De no haberla hecho así no habría puesto mi firma en este musical».

Para la directora, *Pretty woman* es sobre todo una historia de transformación. «Cada uno acaba cambiando al otro». Empieza como un juego con él llevándola a sitios caros y encuentros con amigos de su clase para ponerles a prueba. Pero la naturalidad, la risa y la franqueza de Vivian acaban convirtiéndolo en otra persona. «Ella le enseña a seguir su intuición y que la vida no va solo de dinero. Con él, Vivian descubre esa fuerza interior para tomar las decisiones que más le convienen». ■